



*Revista ilustrada Hispano-Americana.*

TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 7 de Abril de 1895.—Oficinas: Claudio Coello, 29 (antes 13.)

Año VIII.—Número 379.



Núm. 1.—BLUSA PARA SOIRÉE Ó TEATRO

Año VIII.—Núm. 379.—M

Ayuntamiento de Madrid

## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—A la luz de la lámpara, por *El Abate*.—Semana Santa: Jesucristo y su vida, por Chateaubriand.—Conferencias del doctor: la inapetencia, por el Dr. Corral y Mairá.—Preguntas y respuestas, por *La Secretaria*.—Anuncios.—Plego último de *La novela de una joven contada por cuatro trajes* y 1.º de la cuarta serie de retratos de mujeres: *La piedra filosofal*.—Cubierta de la serie tercera.

GRABADOS.—Figurines.—Blusa para *soirée* ó Teatro.—Bata *Princesa*.—Trajes para niños y niñas (cuatro modelos).—Traje de recibir para señora mayor.—Trajes para paseo (dos modelos).—Abrigo de entretiempo.—Cuerpo para traje de calle.—Delantales para niñas (dos modelos).—Traje para comida.—Traje para Concerto.—Toca para Teatro.—Traje corte de sastrero para señorita.—Traje para visita.—Traje para recepción.—Sombreros de paja sin adornos (dos modelos).—Accesorios.—Corbata de cinta.—Corbata de muselina y encaje.—Boa ilusión.—Cuello de gasa y flores.—PANORAMA DE MODAS DE PRIMAVERA.—Toca para señorita.—Corbata de cinta y encaje.—Traje para recibir.—Tocas *Floridas*.—Traje para niña de 3 á 5 años.—Ramo de rosas para adornar sombreros de paja.—Sombrero para señora.—Pájaro fantasía para adornar sombreros de paja.—Traje para recibir.—Esclavinas alta novedad (dos modelos).—Traje para calle. Camiseta de *surah*.—Corbata de guipure.—Sombrilla para paseo en carruaje.—Esclavina para señora mayor.—Cuerpo para traje de paseo.—Botones novedad.—Esclavina para señorita.—Traje para visita y trajes para recibir (tres modelos).—Chaquetas corte de sastrero (dos modelos).—Corbata de cinta y encaje.—Cinturón de pasamanería.—Traje de mañana.—Falda interior.—Mangas para traje de paseo y blusa de mañana.—Sobretodo para niño de 2 á 4 años (espalda y delantero).—Esclavinas para señoras (dos modelos).—Falda interior.

## Crónica.

Si los niños no inspirasen interés á la mujer por un sentimiento de ternura natural y espontáneo de su corazón, deberían interesarla por egoísmo, por instinto de conservación.

El niño de hoy será el hombre de mañana. Confiado desde que nace á ese hermoso y santo ser que la Providencia pone á su lado, su amantísima madre; movidas por adorable instinto no sólo los demás mujeres que viven cerca de él, sino hasta las mismas niñas, le rodean de afecto, y si por desventura pierde á la que le dió el ser es objeto de las más vivas y acendradas simpatías de todas cuantas personas le rodean.

Durante la infancia pertenece el niño en absoluto á la mujer, y las ideas y los sentimientos que forman la inteligencia y el corazón del adolescente, de la mujer son exclusivamente obra.

Por desdicha, si todas las madres y aunque no con la misma intensidad todas las mujeres, aman al niño, hay muchas que por exceso de mal entendido afecto, por indolencia, por atender á otros cuidados ó por falta de cultura, dejan crecer instintos y tomentan resabios en el niño que se desarrollan con él, viven en el corazón y en la inteligencia del hombre y son causa de las mayores desventuras que afligen á la hermosa mitad del género humano.

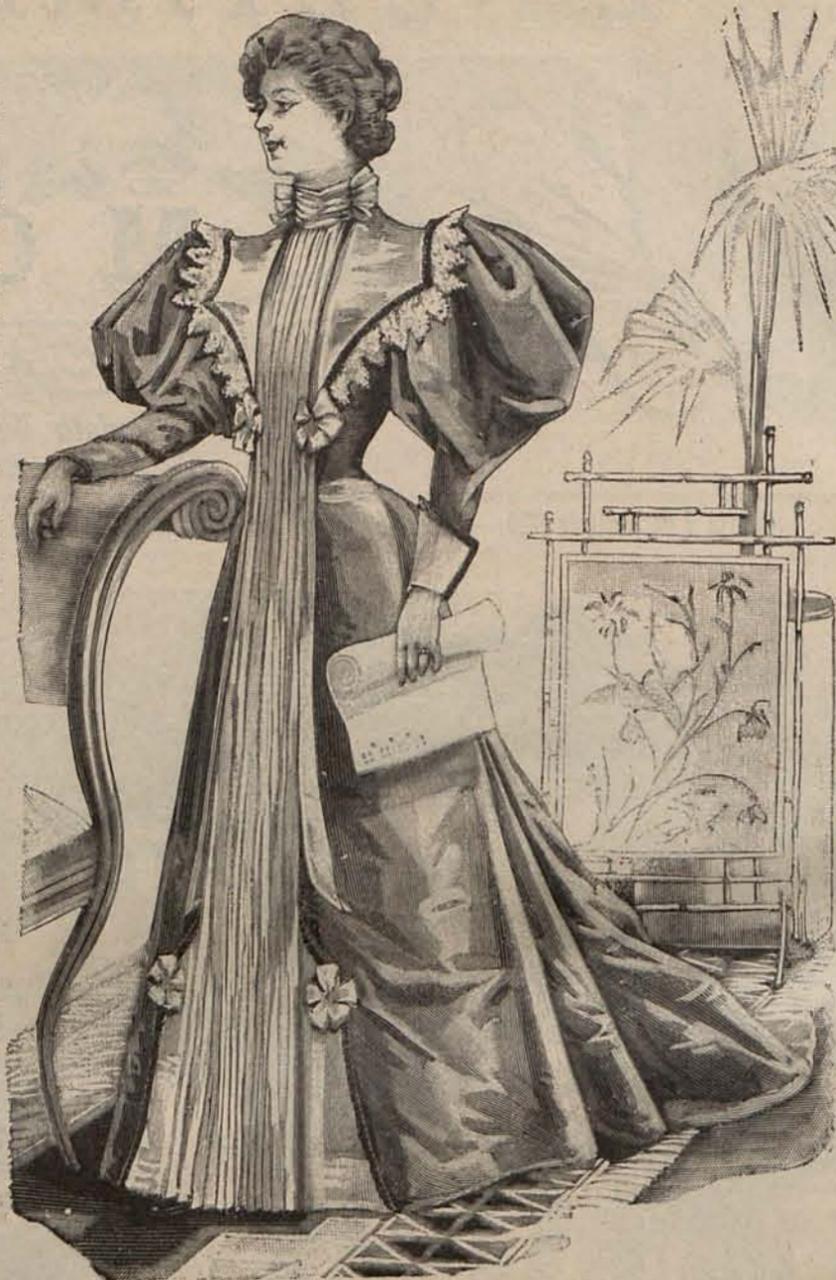
Gran parte de los males que lamentamos son obra nuestra: no hemos sabido cultivar la tierna planta, y sus frutos tienen por fuerza que ser amargos.

Suele confundirse frecuentemente la educación con la instrucción, que son en realidad cosas distintas.

La educación es la obra de la madre, ó de la mujer que hace sus veces, desde que el niño nace hasta que al terminar el período de la adolescencia empieza á bosquejarse el hombre. Es la forma que el amor y la experiencia de la vida, dan á la dúctil masa, naturalmente buena, para que adquiera el desarrollo moral y forme la conciencia del ser que ha de ejercer influencia en la vida de la familia y en la vida social.

Creo que en todos los países hay una frase vulgar, en cierto modo hasta grosera, que sirve admirablemente para dar á conocer á los más ignorantes el concepto de la educación.

Entre las clases poco ó nada cultas, lo mismo cuando se trata de censurar á una persona de malos sentimientos que cuando se desea elogiar á quien cumple bien los deberes de la honradez, se dice: «No es extraño que



Num. 2 - Bata Princesa.

sea como es... lo ha mamado».

En efecto, en ese primer acto natural y esencial de la vida comienza la educación, y así se ve que hay en las clases humildes hombres y mujeres sin ningún género de instrucción que se hacen estimar y hasta admirar por la belleza de su alma, por la nobleza de sus sentimientos, por el espíritu de justicia que brilla como clara luz entre las sombras de su ignorancia.

Se puede tener educación sin instrucción, y puede haber, y por desgracia las hay en abundancia, personas instruidas que carecen de educación.



Num 3. - Trajes para niños de 4 á 10 años.

He apuntado estas reflexiones, y no insisto más porque mis amables lectoras saben de sobra lo que podría añadir, para demostrar que cuantos aïanes y desvelos consagremos á los niños, cualesquiera que sean los lazos que con ellos nos unan, no sólo redundan en su beneficio, sino en el nuestro. Así pues, la Asociación creada en Londres para educar á los niños en el sentido que hemos dado á la palabra educación, y cuantas se creen en todas partes, deben ser objeto de especial protección; porque pueden ser poderoso auxiliar de las madres, sustituirlas aunque tristemente cuando faltan, y aumentar la cultura del sentimiento, que en honor de la verdad, no avanza ni con mucho al mismo paso que los progresos materiales.

Otreí explicar el objeto de dicha Asociación, y voy á cumplir mi promesa, confiada en que por tratarse de los hermosos ángeles que con tanta facilidad se convierten en diablillos primero y en diablos después, interesará á las lectoras.

Los fundadores de la Asociación londinense, han partido del principio de que en todos los niños hay un fondo de egoísmo que generalmente toma la forma de la grosería, y que el mejor medio de luchar contra esta propensión, es constituir con los mismos niños una Sociedad basada en la observancia de la más exquisita urbanidad, para que por sí solos se corrijan, empezando desde la más tierna edad á tratarse, á quererse, á complacerse; juzgando que como en ese período de la vida la ingenuidad, la sinceridad, son las facultades de su alma más activas, han de adelantar más en su educación que en las escuelas, destinadas en primer término á conservar la educación que hayan adquirido y después á desarrollar su inteligencia con la instrucción.

Por mi parte creo que la obra de la madre en el caso de que se trata es irremplazable; pero esta educación maternal puede hallar una atmósfera á propósito para vivir y desarrollarse en la asociación de los niños, que podríamos llamar la práctica en el mundo desde los primeros años, de la educación adquirida en el hogar.

En efecto, la organización que se ha dado á la sociedad infantil, es la más á propósito para que los niños comiencen muy temprano á guardarse las consideraciones que las personas mayores deben estar obligadas á guardarse en sociedad. Viene á ser algo así como un Círculo ó Casino de los que tanto agradan á los caballeros, con la plausible diferencia de que en ese centro de reunión conversan, juegan y pasan el rato agradablemente las niñas y los niños.

Para formar parte de la Asociación, necesitan haber cumplido cinco años y no pasar de los diez. Como el perímetro de Londres es tan grande y sería difícil la reunión de los asociados en un solo local, se han establecido diez, y los organizadores se proponen aumentarlos si sigue prosperando su pensamiento.

En Inglaterra está muy desarrollado el espíritu de Asociación, y existen numerosos *Clubs* ó Sociedades formadas por personas que persiguen un mismo fin en el orden moral, en el orden material y hasta en lo que se relaciona con el recreo y esparcimiento del ánimo. Así es que allí se comprende perfectamente, lo que seguramente choca y parece irrealizable en otros países.

Los niños que forman parte del *Club* ó Asociación infantil, tienen que practicar las reglas de la más exquisita urbanidad, ser afables entre sí y con todo el mundo, observar el más escrupuloso aseo y una absoluta corrección en el lenguaje y los modales.

Cumpliendo los preceptos que se hallan consignados en un reglamento que los padres leen y enseñan á sus hijos, son admitidos sin distinción de clases, y ellos mismos son los encargados de corregirse si incurren en alguna falta. Una ó varias inspectoras los vigilan, pero sin hacer alarde de autoridad, porque desde el principio despiertan en los niños el deseo de cumplir estrictamente los deberes que contraen al asociarse.

Las reuniones infantiles se celebran desde las once de la mañana hasta las seis ó las siete de la tarde, en un gran salón y un espacioso jardín. En el primero, donde aparecen en las paredes reproducciones en oleografía de cuadros célebres, hay mesitas con álbums de fotografías y de cromos representando paisajes, monumentos, retratos de celebridades, y toda clase de juegos de salón. En el jardín hay gimnasio, *law-tennis*, croquet y toda clase de juegos al aire libre.

Así como los caballeros pasan el rato en el Casino conversando, leyendo periódicos y revistas, jugando al billar, al ajedrez, y por desdicha á otros juegos de lamentables consecuencias, en el Club infantil, niñas y niños hablan, hojean los álbums, explican los unos á los otros lo que las estampas representan, juegan, corren y saltan en el jardín, y pasan las horas desarrollando á la vez la inteligencia, el sentimiento y las fuerzas físicas, sin más obligación que la de guardar las reglas de urbanidad, de amabilidad y de comedimiento, que se les imponen como condición esencial para asociarse.

Los gastos que ocasionan la instalación de locales, la adquisición de mobiliario y objetos de recreo, servidumbre, inspección, aseo, calefacción, etc., los sufragan los fundadores de la institución que son en su mayoría personas pudientes, ricos industriales, y los padres de los asociados que disfrutan de buena posición. Los diminutos socios solo pagan al año una cantidad que equivale á cinco francos, y el producto de esta suscripción se destina á obras de caridad en favor de los niños pobres, que practican también por sí mismo los asociados.

Cada socio recibe al ser admitido una tarjeta de entrada en el local, en la que aparece la hermosa y cristiana inscripción: «No hagas á otro lo que para tí no quieras, y ama á tu prójimo como á tí mismo.» Al dorso están impresas las obligaciones que debe cumplir el niño para formar parte de la asociación.

Todos los días se interrumpen los juegos durante media hora, y un eclesiástico, una institutriz ó un profesor dan una conferencia acerca de las reglas de urbanidad, de los deberes morales y sociales; todo esto en forma amena.

De estas teorías se deducen las prácticas que tienden á perfeccionar la educación de los niños, y como se procura que sean ellos mismos los que se impongan la obligación de cumplir los deberes que contraen, los resultados que hasta ahora se han obtenido son satisfactorios.

Como indiqué en mi crónica anterior, en París se proyecta establecer algunas asociaciones análogas.

No hay duda de que cuanto se haga por cultivar la inteligencia y el corazón de los niños es laudable, y ha de dar frutos provechosos en el porvenir.



Num. 4.—Traje de recibir para señora mayor.



Num. 6.—Abrigo de entretiempo para niña de 4 á 6 años.

Comprendo también que en ciudades tan populosas como Londres y París, donde en las altas esferas tienen muchas ocupaciones y preocupaciones los padres, y en las modestas necesidad de abandonar sus casas para ganar en oficinas y talleres el sustento diario, asociaciones como la que he descrito son de gran utilidad.

Pero creo firmemente que la educa-



Num. 7.—Cuerpo para traje de calle.

ción del hijo por la madre es la más eficaz, la más fecunda; y si los niños reunidos pueden adquirir la cultura que deseamos para ser dignos de formar parte de la sociedad civilizada, ha de ser por fuerza esta cultura más aparente que real, más superficial que esencial. Formar un alma noble, pura y bella, y dejarla en libertad cuando po-

see estas condiciones, es infinitamente mejor que regimentar la urbanidad, la afabilidad y el sentimiento.

Si cada madre educa á sus hijos, al reunirse éstos serán niños bien educados y después hombres buenos y dignos de la misión que les ha confiado la Providencia.

Si hemos de llegar á la perfección individual primero, y á la social después, la mujer y solo la mujer, es la que está llamada realizar este milagro.

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

Trajes para paseo.

Los trajes para paseo adquieren notoria importancia durante la florida estación, tanto porque lo benigno de la temperatura que suele disfrutarse hace ésta época del año más propicia para pasear que el frío invierno ó el caluroso Verano, como porque el Bois de Boulogne en París, el Retiro en Madrid y todos los paseos en general, son el marco que mejor conviene á las novedades de Primavera que nos ofrece la Moda, coincidiendo con la aparición de las primeras hojas y las primeras flores.

Uno de los modelos más característicos de traje para paseo en la presente estación, consiste en una amplia falda de lana granito verde musgo, completamente lisa y armada interiormente con un ancho falso de crin.

Cuerpo drapeado, de seda Liberty listada de tonos musgo y rosa, graciosamente adornado en los dos lados del cuello y en distintos sitios de la cintura por lazos de cinco cocas formados con cintas de terciopelo y raso de los colores de la seda.

Las mangas, exageradamente amplias, son del mismo tejido que la falda; combinación que hemos de ver muy reproducida.

Otro traje no menos elegante, es de lana, jaspeada de tonos violeta y azul pálido.

La falda luce en el bajo de los costados aplicaciones cónicas de encaje crudo, rematadas por lazos molino de viento, azul pálido el del lado derecho y violeta el del lado izquierdo.

Cuerpo-coraza de encaje crudo, sobre un primer cuerpo blusa de lana jaspeada, con mangas abullonadas.

Las hombreras lucen lazos análogos á los de la falda; pero de estos, es violeta el que corresponde al lado derecho y azul pálido el que corresponde al lado izquierdo.

Citaré por último un lindo traje que tiene la falda de popelina madera



Num. 5.—Traje para paseo. (Delantero y Espalda.)



Num. 8.—Traje para paseo. (Delantero y espalda.)



Num. 9.—Delantales para niñas de 2 a 6 años.

de rosa y el cuerpo forma blusa, de seda cuadrada de tonos oro viejo, madera de rosa y verde esmeralda. Los delanteros de esta blusa, que son runcidos, se cruzan y sujetan en el lado izquierdo de la cintura por medio de un gran lazo de cinta del color de la falda, con una hebilla fantasía ó un grupo de flores naturales, consistiendo su adorno en dos grandes solapas de guipure blanca. Las mangas son plegadas con cartenas de guipure.

Tejidos.

Hasta la fecha han efectuado su aparición con carácter de novedades los tejidos que enumero á renglón seguido: la alpaca asargada de lana y seda de medios colores, la lana granito en tonos ceniza, madera de maplé y verde agua; el diagonal moaré, de colores más bien oscuros que claros, mezcla de lana y seda; el raso ruso, que es una especie de seda Liberty con dibujo de cachemir; el crespón ondulado, que viene á ser un atenuado del crespón rizado que tanto se usó el año pasado; la popelina de lana y seda, rayada ó escocesa en tonos muy apagados; la lanilla Arco iris, de fondos lisos, sembrados de casi invisibles rayas ó motitas de seda de brillantes colores, y el zéfiró, especie de crespón de la China, de un dibujo muy poco acentuado en tonos pálidos realzados por ligeros reflejos plateados.

Toilette de Primavera para niño de un año.

La linda toilette que á continuación describo y que seguramente reproducirán muy gustosas mis lectoras mamás, se compone de un trajecito, un cuello-esclavina movable y un sombrero. El trajecito se confecciona con seda otomana de un tono blanco hueso, y está forrado por completo con tafetán de seda azulina.



Num. 10.—Traje para comida.

de cabritilla blanca guarnecidos con escarapeles de encaje crudo.

Esclavinas alta novedad.

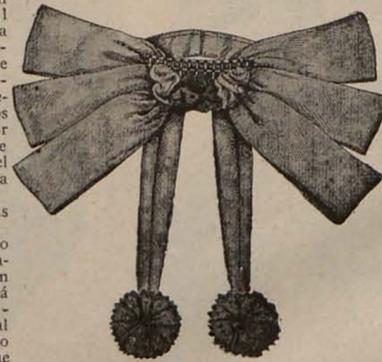
Me permito fijar la atención de las lectoras



Num. 11.—Traje para concierto.

Tanto la espalda como el delantero, están plegados en palas huecas que parten del cuello recto que rodea el escote, adornadas en su parte superior con motivos Eiffel de encaje crudo; guarnición que se reproduce en el bajo del traje en sentido contrario; es decir, que en el cuerpo, la parte más ancha de los picos, corresponde al nacimiento de las palas y en la falda al borde de ésta.

en los dos modelos de esclavinas alta novedad, que reproduce el grabado número 10 del Panorama de modas de Primavera que acompaña al presente número. El primero de los dos se distingue por la fantástica hechura del cuello que rodea el escote, y por lo inédito de los bordados metálicos que constituyen su adorno.



Num. 12.—Corbata de cinta.

Los motivos de encaje crudo citados, aparecen colocados al aire, y por sus calados se trasparenta el forro de seda azulina.

El cuello esclavina hace juego con el traje y está confeccionado con igual tejido, forro y adornos que aquel.

El sombrero es de paja de Italia, con ala levantada delante para dejar al descubierto un doble escarolado de cinta de seda otomana color hueso.

La copa se adorna con una guirnalda de pluma azulina, interrumpida delante por un lazo mariposa de encaje Eiffel. Calcetines de borra de seda color hueso, y zapatitos

La combinación de paño perorado y la seda tornasolada del modelo segundo, producen un efecto muy nuevo y distinguido, que presta á esta prenda indiscutible atractivo.

Brazalete Manón

Este modelo de brazalete ha sido recientemente ideado por uno de los más importantes joyeros de París, y tiene motivo para estar satisfecho pues su obra, de arte y buen gusto indiscutibles, ha alcanzado un éxito muy li-songero.

Se trata de una sencilla sarta que se ciñe á la muñeca; pero no de perlas, sino de diminutas flores; violetas, margaritas ó capullos de flor de azahar, primorosamente imitados con esmaltes.



Num. 13.—Toca para Teatro.

El broche que cierra el brazalete, simula un lazo y es de filigrana de oro cuajado de pedrería.

Clementina.

Explicación de los grabados.

Num. 1.—Blusa para soirée ó Teatro.—De seda de la India color lila muy pálido. Tanto la espalda como el delantero, apa-



Num. 14.—Traje corte de sastre para señorita.

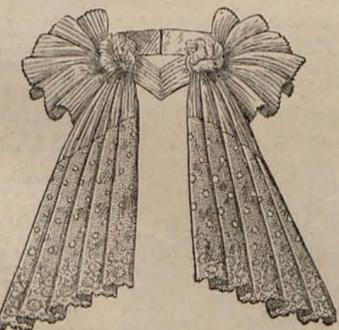
recen rayados por entredoses de encaje crudo. El cuello y el cinturón, ambos de cinta de seda lila, están adornados con lindos ramos de flores de almendro. Mangas drapeadas, guarnecidas con puntillas de encaje crudo y lazos de cinta. Precio del patrón

de un plastrón de lanilla que luce en su centro una áncora bordada con torzal azul. Mangas lisas. Corbata de seda rayada de tonos azul y hueso.—3. Para niña de 4 á 6 años.—Está confeccionado con lana rayada de tonos gris y rosa. Cuerpo corto, con ancho canesú de terciopelo negro, unido á una faldita, guarnecida con un volante fruncido, cuya cabeza se oculta con cordones de pasamanería de seda. Mangas mitad de lana y mitad de terciopelo.—4. Sobrelado para niña de 8 á 10 años.—De alpaca de lana color tierra cocida. La espalda se entalla ligeramente, y los delanteros, rectos y provistos de bolsillos, se cierran con broches interiores. Una triple esclavina, adornada con filas de soutache de seda marrón, parte del escote y oculta el cuerpo. Sombrero de paja, adornado con un lazo de cinta y una guirnalda de florecitas. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 3 pesetas.



Num. 15.—Traje para visita.

de esta elegante blusa: 1,50 ptas. Num. 2.—Bata Princesa.—De bengalina azul porcelana. La espalda modela el talle, prolongándose en media cola redonda, y los delanteros, muy estrechos, se abren sobre un primer delantero de surah azulina. Un ancho cuello del tejido últimamente citado, rodeado de una puntilla de encaje y un galón perlado, completa el adorno de la bata. Mangas drapeadas. Tela necesaria para el traje, 10 metros de bengalina y 5 de surah. Precio del patrón: 3 pesetas.



Num. 16.—Corbata de muselina y encaje.

Num. 3.—Trajes para niños de 4 á 10 años.—1. Para niño de 7 á 9 años.—De terciopelo verde musgo. Pantalón bombacho. Blusa plegada, entallada por medio de un ancho cinturón de cuero amarillo. Mangas lisas. Cuello vuelto de etamine blanca y encaje Renacimiento.—2. Para niño de 5 á 7 años.—Es de lanilla blanco hueso. Pantalón corto y blusa marinera, adornada con un cuello vuelto de faya azul, colocado en torno

primera adornada con arabescos de aplicación de terciopelo verde de gris. Precio del patrón: 2 pesetas.

Num. 7.—Cuerpo para traje de calle.—De sarga color pasa. Los delanteros se adornan con filas de botones, y están abiertos sobre un chaleco de moaré negro, cerrado por compacta fila de



Num. 17.—Traje para niño de 2 á 4 años. (Espalda y delantero.)



Num. 18.—Traje para recepción.

botoncitos de azabache. Cuello vuelto de paño color pergamino. Mangas de pernil. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núm. 8.—*Traje para paseo.* (Delantero y espalda).—De lana moteada. Un ancho entredós de encaje irlandés, encerrado en un marco de terciopelo negro, guardado el bajo de la falda. Cuerpo-corsete colocado sobre un cuerpo-blusa de encaje, abierto sobre una camiseta de terciopelo. Mangas mitad de encaje y mitad de terciopelo. Sombrero de paja, adornado con un rizado de encaje y tres plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana moteada, 4 de encaje irlandés y 5 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 9.—*Delantales para niñas de 2 á 6 años.*—1. De nansú blanco, plegado y montado en un estrecho canesú escotado en forma puntiaguda. Su adorno consiste en una ancha berta de encaje blanco prendida en los hombros con lazos de cinta rosa y dos entredoses de encaje dispuestos sobre el bajo del delantal.—2. Es de batista blanca, con pechero fruncido y mangas rizadas. Anchas tiras de bordado inglés, combinadas con entredoses de encaje de Almagro, constituyen su guarnición, en unión de dos lazos de cinta color hoja de lirio. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

Núm. 10.—*Traje para Comida.*—De faya amatista. Falda campana, adornada con estrechos galones de pasamanería de acero. Cuerpo fruncido, con gola de gasa de seda violeta, cerrada por una bonita hebilla de perlas. Los delanteros lucen estrechas solapas bordadas de pasamanería de acero. Mangas abullonadas, con largos puños de terciopelo violeta. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 11.—*Traje para Concierto.*—Es de seda brochada de tonos dalia y maíz. Amplia falda con quillas cónicas de raso maíz, adornadas con sartas de perlas de azabache. Cuerpo corto, abierto sobre una camiseta haciendo juego con las quillas. Mangas drapeadas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda brochada y 4 de raso. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 12.—*Corbata de cinta.*—Se compone de seis cocas y dos caídas de cinta de raso del color del traje, las primeras separadas por un rizado de encaje y las segundas rematadas con dos escarapelas de lo mismo.

Núm. 13.—*Toca para Teatro.*—La diminuta copa es de terciopelo azul, perlado de plata, cortada en forma de margarita, y adornada con un girasol de seda, del que parten cinco florecitas azules, sostenidas por largos y flexibles tallos. El ala y el lazo abanico que completan la toca, son de seda azul, bordeados de sartas de perlas de azabache.

Núm. 14.—*Traje corte de sastrer para señorita.*—De lana gris azulado. Falda recta, guarnecida en el lado derecho del bajo con dos filas de botones de madera de rosa. Cuerpo chaqueta, con cuello vuelto y solapas respuntadas en los contornos. Los delanteros están abiertos sobre un chalequito abotonado acentuadamente, escotado sobre un plastrón de la misma tela. Mangas huecas en su parte superior y abotonadas en las bocamangas. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 15.—*Traje para visita.*—De piel de seda y crespón, de tonos cobrizos. Falda forma campana, de piel de seda, con quillas plegadas de crespón, reunidas entre sí por tres series de sartas de gruesas perlas de azabache. Cuerpo blusa de piel de seda, en el que se reproduce el adorno de la falda, entallado por medio de un cinturón corsete cerrado en los costados por cuatro botones de azabache. Mangas de piel de seda, con hombreras de crespón plegadas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de piel de seda y 6 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 16.—*Corbata de muselina y encaje.*—Las cocas y la parte superior de las caídas son de muselina de seda blanca menudamente rizada, y la parte inferior de las últimas de encaje blanco ó crudo.

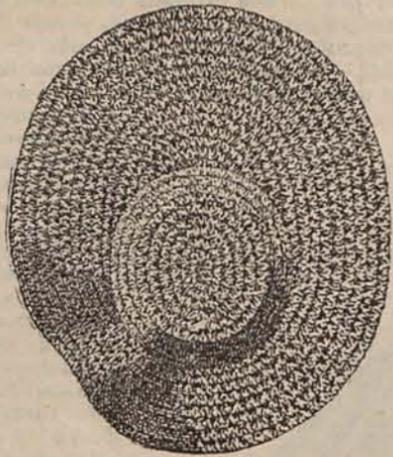
Núm. 17.—*Traje para niño de 2 á 4 años.*—(Espalda y delantero).—Es de cachemir de seda color pergamino. La espalda forma tres anchas palas sencillas, cuyo centro aparece marcado por trencillas labradas de seda blanca. Los delanteros tienen cada uno una pala semejante á las de la espalda y están adornados con anchas solapas, que son prolongación de un cuello esclavina plegado: unas y otras, listados por trencillas labradas. Mangas huecas. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 18.—*Traje para recepción.*—De seda verde álamo. Los delanteros forman caorichosas draperías y están escotados sobre un plastrón de seda brochada rodeado de guirnalda de cocas de cinta de pekin. Mangas drapeadas, rematadas á la altura de la sangría, con brazaletes de cinta de pekin, cerrados con lazos de cinco cocas. Tela necesaria para el traje, 16 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 19.—*Sombrero de paja sin adornar.*—Es de paja rizada, de tonos marrón y amarillo, con la copa redonda y el ala plana delante y en el lado derecho, y formando en el izquierdo un sencillo pliegue acanalado.

Núm. 20.—*Boa ilusión.*—Este boa se compone de cinco escarapelas de crespón de la China y un lazo fantasía de terciopelo negro. La primera escarapela es de un suave tono nacarado, la segunda rosa muy pálido, la tercera, rosa de Judea, la cuarta color coral, y la última de un tono grana bastante acentuado. Este boa es á propósito para ser usado como complemento de una *toilette* de Teatro ó *Soirée*.

Núm. 21.—*Sombrero de paja sin adornar.*—Es de paja jaspeada de tonos gris y azul. El ala plana de-



Num. 19.—Sombrero de paja sin adornar.

lante, forma en la parte de detrás graciosas ondulaciones y la copa es baja y ovalada.

Núm. 22.—*Cuello de gasa y flores.*—Este bonito cuello se forma con un ancho escarolado de gasa de seda heliotropo, en cuyo centro se fija una guirnalda de rosas té, con follaje de tonos verdes muy pálidos.

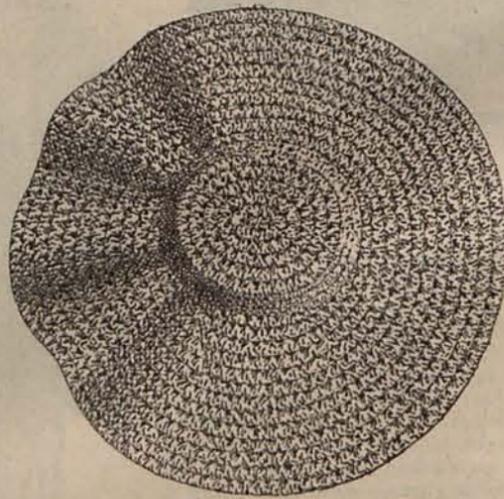


Num. 20.—Boa ilusión.

## En la luz de la lámpara.

Continúan las tristezas.—Cartas conmovedoras.—Fin de temporada teatral.—Díaz de Mendoza.—Cambios políticos.—Diálogos de actualidad.

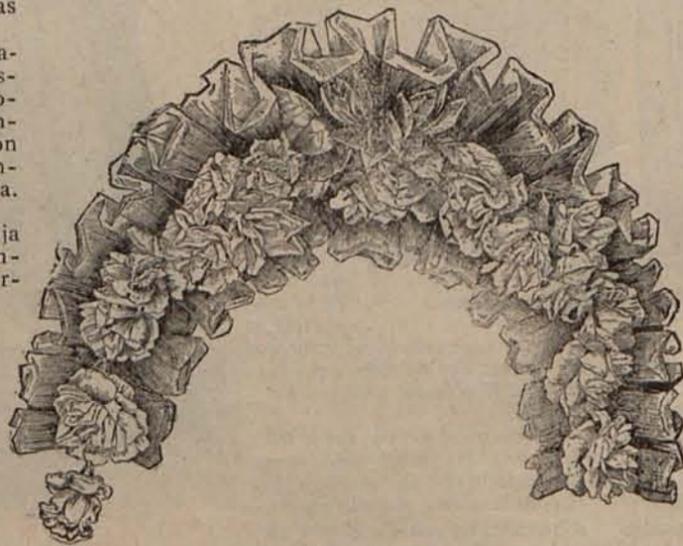
La severidad de la Cuaresma está en armonía este año con las tristezas que dominan en los espíritus: ir al templo, rezar,



Num. 21.—Sombrero de paja sin adornar.

pedir á Dios que se apiade de esta desdichada patria, es lo mejor que puede hacerse cuando no se sabe nada de los cuatrocientos hombres que tripulaban el *Reina Regente* y cuando todos los días salen de nuestros puertos buques que conducen á Cuba á los valientes soldados que van á luchar por la integridad de la patria.

A todos los patriotas afectan estas desgracias; pero las que



Num. 22.—Cuello de gasa y flores.

sutren más directamente las consecuencias de ellas, son las mujeres. De Cádiz y Cartagena, donde residen las familias de muchos de los tripulantes del desgraciado crucero, he recibido cartas sumamente conmovedoras, que no pueden leerse sin lágrimas en los ojos y sin profunda angustia en el corazón.

La incertidumbre es muchas veces más horrible que la espantosa realidad. «Yo no sé como vive mi pobre hija, dice la madre de la esposa de uno de los oficiales del *Reina Regente*: en pocos días la cabeza se le ha cubierto de canas, no come ni duerme, y si sigue esta angustia temo que se vuelva loca. En cuanto la dejamos sola un momento, sube á la azotea y allí se pasa horas y horas mirando ensimismada al mar. Lo que más la desespera, es considerar que ella estaba en el baile del Casino cuando debió ocurrir la horrible desgracia. No quería ir; pero su marido la había dicho que fuera y que él mismo iría á buscarla al baile, porque contaba con estar de vuelta para la hora en que se celebraba.» Ya ves, la había dicho al despedirse, ir á Tánger y volver, es cosa de nada.»

Y únase á esto las madres, las hermanas, las prometidas que ven partir á los seres queridos de su corazón para esa cruel guerra de Cuba, que se hace no solo contra enemigos que se esconden en las asperezas de la manigua y allí acechan, sino contra un clima cruel para el que no está acostumbrado á él, y se tendrá idea de lo que se sufre en España en estos momentos.

Así es que no tiene nada de extraño, que todo se resienta de cierta tristeza inevitable. Claro es, que la Cuaresma y más cuando vamos á entrar en la Semana Santa, no es el período de las diversiones bulliciosas; pero en otros tiempos, no faltaban distracciones.

Era el período que se reservaba para las reuniones en que no se bailaba, para las representaciones dramáticas como las de los inolvidables teatros *Ida y Ventura*, el primero establecido en los salones de Mad. Bauer y el segundo en los de la duquesa de la Torre. Pero ahora todo está triste, y sólo los diplomáticos extranjeros animan un poco la sociedad.

En la embajada de Inglaterra se ha dado un gran banquete en honor de S. A. la Infanta Doña Eulalia, y Lady Wolff ha lucido con este motivo la esplendidez de su magnífico servicio de mesa.

También en la Legación de Portugal se celebran banquetes suntuosos: la condesa de Macedo es la amabilidad personificada, su ingenio es peregrino y tiene el don especial en las grandes damas de saber presidir admirablemente un salón. Su esposo, el conde ministro de Portugal en España, no sólo es un diplomático muy distinguido, sino un literato conocedor de nuestras letras, y su conversación es tan agradable como su mesa suntuosa.

Y ya que del Cuerpo diplomático extranjero me ocupo, diré que se ha sabido con sentimiento en Madrid, que el Gobierno de la República Argentina trasladó á los Estados Unidos al Sr. Domínguez, que estaba aquí de secretario.

El Sr. Domínguez y su bella y distinguida esposa, gozan en Madrid de muchas simpatías. Su coquetón saloncito de la calle de Alcalá, donde al anochecer de todas las tardes de invierno á la vuelta del paseo, se encontraba una conversación agradable y amena, una amabilidad encantadora, y un the delicadísimo servido por la dueña de la casa, es un sitio verdaderamente delicioso y se le ha de echar mucho de menos cuando falte.

El Teatro Real ha cerrado sus puertas poniendo fin á una temporada nada dichosa por cierto.

Los lunes clásicos del Teatro Español, que han sido la novedad de este año, han llegado también á su término, olvidando la fama de María Guerrero que ha obtenido muchos aplausos, y de Díaz de Mendoza que ha llegado á ser un actor notabilísimo, cosa que no consiguen todos los que comienzan como aficionados.

Recuérdese lo que le pasó á Escosura, que muy aplaudido en los salones, no pudo dedicarse al teatro como quería; pero Fernando Díaz de Mendoza ha nacido artista, siente por la escena una vocación irresistible y llegará á ser un gran actor, recogiendo la recompensa del sacrificio que ha hecho al renunciar á su posición de Grande de España, que entre nosotros es muy considerada á pesar del espíritu democrático de los tiempos.

En los partidos políticos hay muchos, que solo á su posición de Grandes de España ó de Títulos de Castilla, deben altísimas posiciones, y el plebeyo ó el hombre de la clase media modesta, lucha con mucha desventaja como no tenga excepcionales condiciones.

Esto me lleva como de la mano á hablar del cambio de Gobierno, porque aunque la política no es de nuestra competencia, no se puede negar la gran trascendencia que tienen en muchos hogares los cambios radicales, la sustitución en el poder de un partido por otro.

¡Cuántas esposas é hijas de funcionarios liberales que echaban cuentas muy galanas para la Primavera y el Verano, las ven desvanecidas como las de la lechera, y cuántas *conservadoras* que estaban en la mayor aflicción, respiraron con alegría en cuanto supieron que Cánovas se encargaba de formar gabinete!

Las que disfrutaban una situación independiente, porque viven de sus rentas ó del producto de un trabajo que no se relaciona para nada con la política, no pueden saber la trascendencia que tienen los cambios de gobierno en las casas donde no entra más dinero que el que sale del Presupuesto.

Las posiciones oficiales son muy deslumbradoras, pero muy poco sólidas; halagan mucho la vanidad, pero producen muy poco positivo, cuando no se prescinde de la honradez. Al principio todo es dulzura: la esposa del alto funcionario recibe muchas enhorabuenas, apenas tiene tiempo para atender á sus visitas, la escriben compañeros de colegio que no se habían acordado de ella en toda la vida, su casa se llena de gente; pero pasados los primeros momentos son los apuros.

Hay que vestir mejor, porque ¿cómo se sale en coche con cochera y lacayo de galón dorado y escarapela roja de cualquier manera? Hay que cuidar más de la mesa, porque se come todos los días delante de una porción de gente: hay que alterar por completo la vida, y cuando se van á poner en armonía los gastos con los ingresos, se vé que existe un considerable déficit.

Hay que pensar en el día de mañana, en lo largas que suelen ser las cesantías; y aunque se tengan estas precauciones, en la casa donde no entra nada más que el sueldo del esposo, dominan siempre los apuros.

—¡Niñas, no hay que pensar en vestidos nuevos para Semana Santa!

—Cuidad mucho esos sombreros, porque no vá á ser fácil renovarlos.

—Suprimiremos el principio y tomaremos otra cocinera más modesta, mientras no cambien las circunstancias.

Todo esto se ha repetido mucho estos días, así como estas otras cosas:

- ¡Qué ganas tenía de ver caídas á esas de Tal ó Cual. Se habían figurado que su marido tenía el cargo para toda la vida!
- ¡Ya, ya! ¡Y se daban un tonol...
- Y no dejaban el coche un solo momento.
- Pues ya les queda tiempo de andar á pié.
- En cambio las de Perengano han subido.
- Buena falta las hacía, porque estaban de deudas hasta los ojos.

—La modista me ha dicho que no podía cobrar un cuarto.  
—Verán ustedes como ahora se entonan.  
—¡Ya lo creo! El es muy listo

Estos diálogos y otros por el estilo han sido de actualidad en los primeros días del cambio ministerial. Los cambios políticos, malos para los que caen, son buenos para los que suben, y así todo se compensa en este mundo.

Pongamos punto á las murmuraciones para entrar con más puras ideas en la Semana consagrada á conmemorar la Pasión y Muerte del Redentor del mundo; y no olvidemos en nuestras oraciones pedir á Dios que se apiade de los que lloran pérdidas irreparables y de los que van á arriesgar su vida en servicio de la madre patria.

El Abate.

Semana Santa.

JESUCRISTO Y SU VIDA (1)

**M**ANIFESTÓSE una nueva estrella en el Oriente; descendió Gabriel á María, y un coro de espíritus bienaventurados cantó durante la noche en lo alto de los cielos: *Gloria á Dios, paz á los hombres!* Cunde de improviso el rumor de que ha nacido el Salvador en la Judea; había nacido, sí, mas no en la púrpura sino en el humilde asilo de la indigencia.

Desde el principio de los siglos vemos á los reyes, los héroes y los hombres famosos, convertidos en dioses de las naciones. Mas hé aquí al hijo de un carpintero, en un rincón de la Judea, mostrándose un modelo de dolor y de humildad. Es infamado públicamente en un suplicio; escoge sus discípulos entre las clases más infimas; predica solo el sacrificio, el abandono de las pompas del mundo, del deleite y del poder; prefiere el esclavo al señor, el pobre al rico, el leproso al sano: todo lo que llora, todo lo que padece, todo lo que se halla abandonado del mundo y de lo que huyen los hombres, es objeto de su interés; el poder, la fortuna y la dicha, blanco son de sus amenazas; trastorna las nociones comunes de la moral; establece nuevas relaciones entre los hombres, un nuevo derecho de gentes y una nueva fé pública. De este modo eleva su divinidad, triunfa de la religión de los Césares, siéntase sobre su trono, y llega á sojuzgar la tierra. Aun cuando la voz del mundo entero se levantara contra Jesucristo; aun cuando todas las luces de la filosofía se reuniesen contra sus dogmas, no se nos persuadiría de que una religión fundada sobre tan asombrosa base, es una religión humana. El que pudo hacer que se adorase una Cruz, el que ofreció á los hombres para objeto de su culto la humanidad paciente y la virtud perseguida, no puede menos de ser un Dios.

Jesucristo se muestra entre los hombres lleno de gracia y de verdad: la autoridad y dulzura de su palabra cautivan las almas. Viene para ser el más desgraciado de todos los mortales, y todos sus prodigios son en favor de los desvalidos. «Sus milagros—dice Bossuet—brillan más por su bondad que por su poder.» Para inculcar sus preceptos, escoge el apólogo ó la parábola, que se graba fácilmente en el espíritu de los pueblos. Da lecciones divinas caminando por los campos; al ver las flores, exhorta á sus discípulos á que esperen en la Providencia que sostiene las débiles plantas y alimenta á las avecillas; y al mirar los frutos de la tierra, enseña á juzgar al hombre por sus obras. Si se le presenta un niño, recomienda su inocencia; si se halla entre los pastores se dá á sí mismo el título de *Pastor de las almas*, y aparece llevando sobre sus hombros la oveja descarriada. En la Primavera siéntase en la cumbre de una montaña, y deduce de los objetos que le rodean ingeniosos medios para instruir á la multitud que atónita le escucha; del espectáculo mismo que le ofrecen las pobres y desgraciadas turbas, saca sus bienaventuranzas: *Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados; bienaventurados los que hán hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos, etc.* Los que observan sus preceptos y los que los desprecian, son comparados á dos hombres que edifican dos casas, una sobre la dura roca, otra sobre una arena movediza; según algunos intérpretes, mostraba al expresarse así un lugarcillo floreciente en lo alto de una colina, y á su pié las cabañas destruidas por una inundación. Cuando pidió el agua á la Samaritana, la pintó su doctrina bajo la hermosa imagen de una fuente de agua viva.

Nunca los mayores enemigos de Jesucristo han osado impugnar su persona. No hay filósofo alguno de la antigüedad, á quien no se acrimine por algún vicio, y los mismos patriarcas incurrieron en flaquezas; sólo Jesucristo brilla sin sombra de mancha alguna, y es la más sublime copia de esa hermosura soberana que reside sobre el Trono de los Cielos.

Su carácter era amable y tierno, su caridad no conocía límites. El Apóstol nos dá una exacta idea de ella en dos palabras: *Iba haciendo bien*. Su resignación á la voluntad de Dios resplandecía en todos los momentos de su vida; amaba y conocía la amistad; Lázaro, á quien sacó del sepulcro, era su amigo; su mayor milagro tuvo por objeto el más dulce sentimiento de la vida. Fué también un modelo del amor á la patria: «¡Jerusalén! ¡Jerusalén!»—exclamaba pensando en el terrible juicio

que amenazaba á aquella ciudad culpable; he querido juntar á tus hijos, como la gallina junta sus polluelos bajo sus alas, ¡pero has sido rebelde! Dirigiendo sus tristes miradas desde lo alto de una colina sobre la ciudad condenada por sus crímenes á una horrible destrucción, no pudo contener sus lágrimas: *¡Vió la ciudad—dice el Apóstol—y lloró!* No fué menos notable su tolerancia, cuando rogándole sus discípulos que hiciera bajar fuego del cielo sobre un pueblo samaritano que le había negado hospitalidad, respondió con indignación: *¡No sabeis lo que me pedis!*

Si el Hijo del hombre hubiera bajado del Cielo rodeado de toda virtud y poder; ciertamente hubiérale costado escaso esfuerzo la práctica de tantas virtudes; más en esto se cifra la gloria del misterio. Jesucristo sentía dolores, su corazón se enternecía como el de un hombre, y nunca se le advirtió señal alguna de cólera, sino contra la dureza del alma y la insensibilidad. Repetía continuamente: *Amaos unos á otros. Padre mio*, exclamaba ya en poder de los verdugos, *Padre mio, perdónalos, porque no saben lo que se hacen*. Próximo á separarse de sus amados discípulos, prorrumpió en llanto; sintió los horrores del sepulcro y las angustias de la Cruz; un sudor de sangre corrió por sus divinas mejillas, y lamentó que le hubiese abandonado su Padre. Cuando el ángel le presentó el Cáliz, dijo: «¡Oh Padre mio! si es posible, aparta de mí este Cáliz; pero debo beberlo, hágase tu voluntad.» Entónces pronunciaron sus labios estas palabras, que expresan toda la sublimidad del dolor: «¡Triste está mi ánimo hasta en la muerte!» ¡Ah! Si la moral más pura y el corazón más tierno, unidos á una vida consagrada á combatir el error y aliviar los males de los hombres, son los atributos de la divinidad, ¿quién osará negar la de Jesucristo? Modelo de todas las virtudes, la amistad le vé dormido en el seno de Juan, ó encomendando su Madre á este discípulo; la caridad le admira en el juicio de la mujer adúltera; respira la piedad y bendice las tribulaciones; su inocencia y su candor resplandecen en su amor á los niños; la fortaleza de su alma se muestra superior á los tormentos de la Cruz, y su último suspiro es un suspiro de misericordia, aspiración divina en favor de la humanidad.

Chateaubriand.

Conferencias del Doctor.

LA INAPETENCIA

**E**S la inapetencia, apreciables lectoras, el mayor tormento físico para un enfermo, un convaleciente ó un sano que la sufra.

Reconoce ininidad de causas, pues se presenta en el transcurso de un sin número de afecciones agudas y crónicas, en casi todas las convalecencias, en algunos padecimientos del estómago, y sobre todo en los anémicos.

La inapetencia es la primera hija que engendra la anémia, esa afección que tantos estragos causa.

No veréis una persona anémica que no sea víctima de la inapetencia; y este trastorno, por razón natural y de común sentido, viene á aumentar más el grado de la anemia que camina empobreciendo y destruyendo el organismo del paciente.

Combatiendo la inapetencia se lleva mucho adelantado para la regeneración y restauración del enfermo, puesto que con la falta del apetito no se puede hacer que el organismo se nutra y adquiera materiales suficientes para la alimentación de todos los órganos, á fin de que funcionen bien.

Es, pues, preciso evitar que la inapetencia una vez presentada persista, y aunque realmente la terapéutica dispone de rico arsenal de medicamentos para combatirla, yo doy entre todos la predilección á una fórmula sencilla que á continuación expongo, la cual en mi clínica particular, me ha dado y me está dando excelentes resultados prácticos; fórmula cuyo empleo aconsejo cuando el apetito se pierda, y que puede adquirirse en cualquier farmacia, pidiendo:

- De extracto blando de quina. . . . . 1 gramo.
- » alcohol de melisa. . . . . 4 »
- » vino puro de Málaga. . . . . 200 »

para tomar una cucharada de las de sopa por la mañana en ayunas y media hora antes de cada comida.

La preparación que dejo indicada, combate la inapetencia con éxito á los pocos días y reúne además la ventaja de ser un excelente tónico que vigoriza y fortalece á anémicos y convalecientes y es muy factible y agradable su uso; pues el alcohol de melisa que contiene, neutraliza el sabor amargo de la quina que apenas se nota, resultando una medicina agradable al paladar.

Manuel Corral y Mairá.

Preguntas y respuestas.

**R**OMERO EN FLOR.—Las suposiciones de V. son ciertas; la carta á que alude no llegó á mis manos, motivo que me privó del gusto de contestar á las consultas que en ella me dirigía.—Por el momento nada puedo hacer en obsequio suyo; pero no olvidaré sus deseos, y si tengo noticia de algo que pueda convenirle, no dejaré de participárselo.

J. R. LINARES.—Supongo en poder de usted el paquetito con sus encargos.

A UNA ADMIRADORA DE CUBA.—Cumplí gustosa sus amables indicaciones.—Del mismo color del traje ó de un tono maíz, gris plata ó mordorado.—No hay de qué.

FELICIDAD 12 DE MAYO.—Contestación á sus amables preguntas.—1.ª En el *Carnet* de este número encontrará usted las noticias que desea acerca de los tejidos no-

vedad.—2.ª Para la primera un tono verde musgo, madera de rosa ó gris níquel; para la segunda, azul porcelana, lila, masilla ó color dalia.—3.ª El grabado núm. 10 del Panorama da modas de Primavera que acompaña á este número, representa dos modelos de esclavinas de hechuras muy lindas é inéditas, de las cuales puede usted reproducir el que sea más de su gusto.—4.ª Basta con que esté terminada la mitad ó las tres terceras partes.—5.ª Sin hule, y convenientemente colocado en una caja de cartón.—6.ª En los comercios se niegan á facilitar muestras de la tela en cuestión, que es una especie de linón tejido con crin.—7.ª El negocio es de éxito dudoso, y como tendría usted que arriesgar algún dinero, no me atrevo á aconsejarla quo lo emprenda.—Muy lejos de eso, agradezco infinito sus ofrecimientos que aprecio en lo mucho que valen.

M. DE LA C. F. F.—Servido patrón.

UNA ARTILLERA. SEGOVIA.—Celebro mucho contar á usted en el número de mis favorecedoras.—Sí, señora; podemos encargarnos de facilitar á usted libros, música, artículos de perfumería y toda clase de patrones.—Para el traje de su niña, recomiendo á usted el modelo siguiente que es muy lindo y elegante: Falda campana de bengalina hoja de rosa, guarnecida en el delantero con cinco entredoses de encaje crudo dispuestos en forma de abanico. Cuerpo-blusa, montado en un puntia-gudo canesú de encaje crudo. De los hombros, donde están prendidas con grandes escarapelas de cinta rosa, parten dos largas caídas de lo mismo, que después de cruzadas sobre el delantero de la blusa, se fijan en los costados de la cintura con otras dos escarapelas de cinta.—Mangas muy huecas, con puños de encaje crudo.—Tomo nota del seudónimo que me indica y me complacerá mucho tener que escribirle frecuentemente.

M. D. B.—No, señora; el canesú debe estar forrado de seda de un medio color.—Los agremes de pasamanería perlada, están muy de moda y se emplean preferentemente para listar los fondos de las esclavinas y las faldas.—Sombrero de encaje de paja color marrón, adornado con dalias, jacintos pajizos y lazos de cinta negra.—Mejor es suprimir todas las aplicaciones de terciopelo, que no armonizan bien con la tela del fondo.—Dos caídas muy anchas.—Quedo á sus órdenes.

FLOR DE LIS.—Siento muchísimo no poder servir á usted en ésta ocasión. Para facilitarla las noticias que desea necesitaría tiempo del que no puedo disponer.—Aconsejo á usted la adquisición del *Método de corte y confección* de María Guerrero, el cual debe usted estudiar detenidamente para poseer los conocimientos que le son necesarios. Cuesta 10 ptas. solo, y 15 con plantilla.—Tomo nota de los dibujos que me indica.

CEBRO.—Las quillas pueden ser de encaje irlandés sobre trasparencia de seda del color de la lanilla.—Dos cocas generales y un pequeño nudo, que se rempaza en muchas ocasiones con un ramito de flores.—El cortinaje.

TÓRTOLA DEL ULLA.—Sus suposiciones son ciertas.—La primera cuesta 7 pesetas y ó pesetas la segunda; no indico los gastos de envío, porque los ignora.—Con muebles de bambú y rejilla, y cortinajes de etamine cruda guarnecidos con anchas cenefas bordadas con algodones ó lanas de vivos colores.—Tengo mucho gusto en servirla.

WERGISS MEIN NICHT.—Hace usted poco favor á mi memoria, que es algo mejor de lo que usted supone; pues no he olvidado ni por un momento que en usted tengo una de mis mejores amigas.—Celebro doblemente su resolución, por lo mucho en que estimo su habilidad para las labores, y porque es una prueba de su completo restablecimiento.—Uno y otro son conocidos con el mismo nombre y clasificados en idéntico grupo.—Remítá usted el dibujo que me encargó, y celebraré haya alcanzado la suerte de agrada-la.

A UNA PROFESORA.—En las Hojas de labores correspondientes á los números 326, 350 y 361, encontrará usted tres bonitos modelos de cubre-teclados, entre los que puede elegir el que sea más de su gusto.—Sí, señora; los mismos derechos que las suscriptoras directas.—Mil gracias por sus amables frases.

ALELI.—Contestación á sus preguntas: 1.ª Se recibió la libranza.—2.ª No tenemos catálogos de la índole del que usted desea.—3.ª Las labores preparadas, los tienen en la forma indicada por usted; pero esa clase de ediciones no se venden sueltas.—4.ª Lo mejor es que nos diga usted á qué labor se refiere, y entónces podremos indicarle con toda seguridad el precio total de los materiales que son necesarios para ejecutarla.—Use usted diariamente una buena pasta de almendra.—No olvidaré su encargo.—Mil gracias por la nueva suscriptor que debemos á su entusiasta propaganda.

D. H. R. B.—Delantalito de tela cruda, adornado con cenefas bordadas á punto de cruz.—Sí, en cuanto á los zapatos de cabritilla y al sombrero de paja de Italia.—Los trajecitos de forma marinera se usan siempre para niños de esa edad.—Cuando usted quiera.

L. P. B.—Debe usted adornar la caja en cuestión con un enlace bordado con hilillo de oro mate y brillante, sobre uno de los ángulos de la tapa. En el ángulo opuesto, producirá lindo efecto un grupo de violetas ó jacintos ejecutado con sedas matizadas de los colores naturales. El interior se forra de seda oro viejo, capitonada y perfumada con polvos de lirio de Florencia esparcidos en la entretela de algodón en rama que forma el capitonado.—Siempre que se la origine alguna duda respecto de modas, labores, ó costumbres sociales, no vacile en consultarme, pues tendré gran placer en servirla.

P. N. DE F.—Reciba usted mi más sincero pésame por la desgracia que acaba de experimentar.

A UNA BLANCA.—Puede usted adornar el traje en cuestión con encaje irlandés color crudo, copiando en cuanto á la hechura, el modelo representado por el grabado núm. 12 del núm. 377.—Un rodete semi-alto, del que se escapan las puntas del cabello convertidas en tres bucles escarolados.

(1) De la admirable y por desdicha casi olvidada obra de Chateaubriand *El genio del Cristianismo*.

del balcón debe ser de igual tejido que la sillera.—Dos pequeños divanes y cuatro butaquitas, son muebles suficientes para una habitación de esas dimensiones.—Delante del balcón debe usted colocar una mesita jardenera de bambú dorado ó barnizado, y en las paredes cuadros y espejos con marcos dorados.

VOLAPUCK.—Crea usted que somos nosotros los que lamentamos vernos privados de su valiosa cooperación.—Elijo el segundo de los dos seudónimos que me indica, porque el primero me parece más galante que justo.

PENSAMIENTOS Y MARGARITAS.—Debe usted adoptar un peinado semi-alto para los días de Semana Santa, porque el peinado bajo sienta muy mal con la mantilla. El modelo que á continuación describo es muy bonito y á propósito para el caso. Después de ondulado todo el cabello, en ondas poco acentuadas, se levanta en forma de aureola en la frente y sienas, dejando sueltos algunos mechoncitos que se convierten en ligeros rizos. Luego se reúne el cabello en la parte superior de la cabeza, retorciéndolo y fijándolo con una peinetita (de concha, en torno de la cual se va disponiendo el retorcido en simétricas cocas huecas, que dibujan una graciosa diadema.—Este año no se colocarán las flores ni en el peinado ni en el pecho, sino prendiéndolas á los lados del cuello los pliegues de la mantilla y en el cinturón.—Basta con que se crucen entre ellas ofrecimientos de amistad.—En la mano, en el cinturón ó en un bolsillito disimulado entre los pliegues de la falda.—No, señora; solo en el caso de que su carta exija contestación inmediata por el correo.

P. H.—Dí cuenta al Administrador de sus oportunas reclamaciones.

J. D. C. BADAJOZ.—En la Hoja de labores del número 378, encontrará usted un sencillo modelo de pañuelo de malla.—Remitido patrón de la blusa.—El forro puede ser de percalina ó seda, como mejor convenga.—No hay de qué.

Y. Z.—Es preferible que encargue usted el específico en cuestión en una perfumería de Lisboa, porque pidiéndolo nosotros á París y remitiéndolo á Portugal, es preciso pagar dos veces derechos de Aduanas, y ésto no resultaría ventajoso para usted.

GRACIANELA.—Ha hecho usted perfectamente bien.—En el caso de usted, es muy favorable para el cutis, lavar con agua de brea y hacer frecuente uso de la *Crema de la Meca*.—Es más perjudicial que otra cosa y debe usted abstenerse de emplearlo.—No en algo, sino en mucho; puede usted creerlo.

IMPERTINENTE DE PRIMERA.—Para el caso, pueden servir unos ahuecadores de linón, sostenidos por flexibles ballenas.—Nada tengo que perdonarla, pues hasta la fecha no ha justificado usted su seudónimo en lo más mínimo.

A. L.—Esa señora puede elegir entre una esclavina y una chaqueta, de hechura igual ó parecida á cualquiera de los modelos que figuran en el Panorama de modas de Primavera que se reparte con éste número.—No me es posible complacerla, porque en la mayoría de los comercios se niegan á facilitar muestras de tejidos y adornos.

A. MARCELINA.—Es cosa segura que los trajes de batista, se usarán en el próximo Verano tanto ó más que el año pasado; pero todavía no han aparecido los modelos alta novedad.—Sí, señora; los sombreros de paja, empiezan á llevarse en Primavera.—Remitida caja de *Poisos de Candor* rosa.—Cuando usted quiera.

La Secretaria.

La Ultima Moda

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Table with 3 columns: Duration (Tres meses, Seis meses, Un año), Price (3, 6, 12 pesetas), and a small symbol.

(por medio de comisionado)

Table with 3 columns: Duration (Tres meses, Seis meses, Un año), Price (3,50, 7, 14 pesetas), and a small symbol.

Número suelto, 25 céntimos. Número atrasado, 50 céntimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000. EXTRANJERO (Europa). Un año 30 francos.

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

Advertisement for BLANCARD medicine, including 'Pildoras y Jarabe DE BLANCARD' and 'Solucion BLANCARD y Comprimidos de Exalgina'.

Advertisement for VINO FERRUGINOSO AROUD, highlighting its benefits for iron and quinine.

Advertisement for DEHAUT medicine, featuring a circular logo and text about its effectiveness for various ailments.

Advertisement for Jarabe Laroze, 'DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS', and 'al Bromuro de Potasio'.

Advertisement for EL APIOL and CEREBRINA, showing an image of the APIOL bottle and describing its uses.

Advertisement for GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN, recommending it for throat and voice issues.

Advertisement for ENFERMEDADES del ESTOMAGO, Pepsina Boudault, and other stomach-related products.

Advertisement for LICOR LAVILLE GOTA REUMATISMOS, describing it as a specific remedy for gout and rheumatism.

Advertisement for ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON, with BISMUTHO and MAGNESIA.

Advertisement for PAPEL WLINSI, a 'Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho'.

Advertisement for JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT, a pharmacy product for various ailments.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 años de éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el PILIVORE, DUSSER, 1, rue J.-J.-Rousseau, Paris.